



Recuerda:

Valora el trabajo y el esfuerzo de todos tus deportistas. Felicita a quien le salgan bien las cosas y anima al desafortunado.

Asume tus propios errores y no hagas a tus deportistas responsables de los mismos.

Que tus actitudes y comportamientos sirvan de ejemplo para tus deportistas.

No busques sólo el rendimiento técnico, esfuérzate por conseguir valores éticos.

Lucha por todos tus deportistas por igual. No tengas preferencias ni prejuicios.

Sé humilde en la victoria y resignado en la derrota.

Sé el primero en conocer y respetar las normas.

La moderación es una virtud. Aplícala a la práctica deportiva.

La periodicidad y duración de los entrenamientos y de los partidos deberán ser acordes con la edad de los participantes.

No le pidas más a cada jugador de lo que puede dar, exige solo lo mejor que tengan.